

# El Beato Ubaldo de Borgo Sansepolcro

## En la estela de los Siete Fundadores ...

En la estela de los Siete Santos ... En Monte Senario donde se conservan los cuerpos de los Siete primeros Padres, Bonfilio, Amadio, Bonayunta, Maneto, Sosteño, Hujo y Alejo, y su memoria se siente en el suave olor de santidad (cf. 2 Cor 2, 14-15; LO 43). Dicho perfume atrajo muchas personas a compartir su ideal de vida: ellos, en un momento u otro de su existencia, subieron a Monte Senario durante un tiempo breve o menos breve, y hoy, de las grutas, el eco de sus voces se siente todavía. He aquí lo que parece narrar el beato Ubaldo de Borgo Sansepolcro, el cual cuerpo resposa en el monte, en la actual capilla del Santísimo.

## Castos se llega a ser ... por amor

### *Amar la propia vocación religiosa*

Yo **Ubaldo**<sup>[1]</sup> te lo confieso: estoy contento de ser fraile Siervo de santa María. Desde la infancia, <sup>[2]</sup> en Borgo Sansepolcro, me interesaba, mi llenaba de curiosidad este estilo de vida propuesto por aquellos siete hombres de Florencia, que dejando todo eran felices de vivir el Evangelio juntos. Me parecía acoger en aquella experiencia algo que yo mismo iba buscando. Relaciones cordiales, amistad fraterna, alegría de vivir juntos, celo evangélico, servicio a Dios y al próximo, devoción mariana. Sentía dentro de mí el deseo de llegara a ser fraile, seguir al Señor en compañía de amigos.

### *Hacia una suficiente maduración afectiva*

Algunos de mis hermanos han bromeado sobre mi persona, diciendo que era "un ejemplo brillante de «virginidad»<sup>[3]</sup>. Pero, ¿qué sabían lo que realmente vivía en mi interior? Como tantos hombres, sentí fuerte el peso de la soledad y tenido «dentro de mí» tantos sentimientos, emociones, pasiones, pulsiones, ...

No es fácil asumir con madurez la castidad por el Reino de los cielos.

No te escandalices si te digo que llevamos en nosotros, como todo ser, los signos o de una inmadurez o de una fragilidad o de una vulnerabilidad que revelan nuestra humanidad siempre necesitada de la misericordia y al mismo tiempo siempre llamada a la conversión. Conocerás las caricaturas de religiosos o religiosas hechas en la literatura: personas inmaduras, atentas, sobre todo a las tonterías, ligeras, súper dependientes, obsequiosas y serviles, autoritarias, lunáticas, o más o menos abiertas, dependientes por el alcohol, del trabajo, de otras evasiones como el sexo, el alimento, o bien perfeccionistas, legalistas etc. Estas caricaturas pueden tener un fondo de verdad, en cuando indican en aquellos casos, una falta de integración afectiva... que la legislación monástica, en su radicalidad evangélica ha podido perder de mira.<sup>[4]</sup>

En el fondo castos se llega a ser ... por amor del Señor, de su Palabra que interiorizada nos abra a una acogida serena de nuestro desarrollo humano, nos ilumina a vivir relaciones transparentes y libres con toda creatura.

El motivo esencial, evangélico, por el cual nos encontramos a vivir juntos, en comunidad religiosa es precisamente esto, el amor: el amor hacia Dios, hacia sí mismos y hacia los demás. Hay un solo amor (cf. *1Jn* 4, 20). Lo que cuenta es amar con todo nuestro ser. Como ha hecho el Señor; El, por lo tanto esté en cada relación y en cada persona. Y precisamente allí, dentro de las relaciones humanas de serena amistad y de profunda fraternidad, si un sabe incluir un grande amor, vivo y personal, en relación de Cristo<sup>[5]</sup>, él demuestra una madurez afectiva en su compromiso en el celibato.





### *A amar se aprende*

Nadie puede presumir saber que significa amar, y aún más ilusionarse el poder enseñar a los demás. Se aprende a amar todos los días de nuestra vida. En la alegría y en el dolor; Yo Ubaldo, como los Siete primeros Padres, he prometido a Dios y a la beata Virgen María vivir la castidad durante todo el tiempo de mi vida,<sup>[6]</sup> o sea a amar, día tras día, con intensidad y en la transparencia (castidad), comprometiéndome a reconocer la Señoría de Dios y a discernir lo bello lo bueno que vive en el corazón de toda creatura.

Y con este voto de castidad, no deseo apagar la pasión del corazón, sino orientarla de tal manera que todo mi ser (mente -corazón-cuerpo), libre del egoísmo, pueda relacionarse con el otro de una manera buena y grata: el otro en efecto es siempre un misterio para ser descubierto, es siempre

una realidad diferente para ser respetado.

Aprender a amar implica pasión y ascesis, éxodo y encuentro, distancia y cercanía, espera y diálogo, anima y cuerpo.

### *Un camino de purificación*

Es todavía más difícil para mí que soy alto y ... de buen aspecto.<sup>[7]</sup> Sí, uno (como yo) que es tiene buen parecido y es atrayente puede fácilmente complacerse, a veces, de ser mirado, deseado, amado, por las mujeres y atreverse a intercambiar dichas miradas. Afortunadamente, me han guiado siempre las palabras de san Agustín: «Tema, pues, el hombre consagrado no agrada a Dios por agradar neciamente a una mujer. Par aponer freno a su mirada impura, considere que Dios todo lo ve. Sí, tema, porque sobre este justo se recomienda el temor de Dios, donde se dijo: abominable es para el Señor el que fija su mirada con insistencia(cf. Pr 27, 20) »<sup>[8]</sup> Me han animado también las palabras de Jesús: «Quien mira a una mujer para desearla, ya ha cometido adulterio con ella en su corazón» (Mt 5, 28). Aún antes de hablar de hechos, Jesús da importancia a las actitudes que se deben tener hacia la mujer, en general, hacia Dios, hacia las personas y las cosas. A amar a cada uno siente mucha pasión. Y es normal, Dios nos ha hecho así ... a su imagen! Pero, para amar verdaderamente como Él ama, con una mor oblativo, es necesario retomar el éxodo para sí, que tiende servir del otro por medio de la homologación, la idealización o negación, y recorrer el camino del ágape, que es precisamente el amor gratuito hacia el otro.

Si tuviera que dar algún consejo a un joven fraile, para que, por medio de un camino de purificación, asuma con madurez su vocación a una vida casta, dedicada a Dios, hablaría de oración, sobriedad, fraternidad y verdad.

### *Oración*

«Solo Dios basta» diría Santa Teresa de Ávila, recordando cuanto es importante anclar su propio ser en Dios. En concreto, no es así verdadero que solo Dios basta a nosotros, frailes. Más bien, muy a menudo amamos más a nuestro trabajo, el rol que tenemos, la obra que hemos creado, algunas amistades hechas en el tiempo ... A veces -y lo he experimentado en la soledad del monte-, nos cuesta más renunciar a estar con un amigo o amiga - o algo análogo- que renunciar a una hora de soledad y silencio para una lectura espiritual o para la oración personal. Y sin embargo, para nosotros que hemos elegido la vida monástica, la referencia a Dios como amigo privilegiado, único, della propia vida efectiva, es fundamental. Desde la calidad de la relación con El recibe verdad cualquier relación. De la conciencia de su presencia constante recibe consuelo y paz el alma inquieta, infiel. De la seguridad de su Amor gratuito y fiel recibe cuidado y esperanza nuestro corazón arrepentido. De la meditación de su Palabra que salva recibe energía y luz para nuestro obrar.

### *Sobriedad*

Yo que he elegido poner todo en común, siguiendo el modelo de los primeros cristianos (cf. Hch 2, 42s; 4, 32s) y de nuestros Siete primeros Padres, es decir de «vivir sin propiedad», libre de un apego egoísta a

las cosas materiales, he buscado, por medio de la sobriedad y trabajo,<sup>[9]</sup> y no hacer jamás compromisos con las comodidades de la vida. Me guiaban las palabras de nuestro legislador, san Agustín: «*Usa las cosas del mundo pero no convertirte esclavo del mundo. El mundo en el cual has entrado es solo un viaje. Has venido para salir, no permanecer. Realiza tu viaje, esta vida es solamente una estación. Sirvete del dinero como el viajero se sirve, de la estación, de la mesa, de los vasos, platos, cama, pero para irse de inmediato después y no permanecer*». <sup>[10]</sup> Diría precisamente aquella capacidad de imponerse -siguiendo los primeros Padres<sup>[11]</sup>- formas de ascesis, como por ejemplo una cierta disciplina en beber y comer, en dormir y trabajo, etc. Me ha ayudado y me ayuda a vivir con intensidad afectiva, a participar con corazón misericordioso a la vida, a vivir una soledad hospitalaria.

### *Fraternidad*

La caridad fraterna tiene un papel insustituible en la práctica del voto de castidad. De la experiencia personal y del mismo testimonio de nuestros primeros Padres, yo creo que la vida fraterna puede ofrecer un apoyo y un ambiente apto para el desarrollo armonioso de nuestra persona y para la fidelidad a la elección de perfecta castidad.<sup>[12]</sup> Es importante crear, en la comunidad, un clima fraterno en el cual cada uno se sienta acogido/aceptado, apreciando por ello que está libre de expresarse y ofrecer su propia contribución a la vida común. Estoy convencido, aún porque he constatado que al contrario, si un fraile no es sostenido por nuestro amor y por nuestra comprensión, muchas veces él cultiva con más pasión las relaciones fuera de la comunidad, se lanza un activismo apostólico que lo vacía, sigue ritmos de vida que arriesgan comprometer la vida fraterna y herir la alegría y belleza de vivir juntos, a tal grado que no podría resonar más el paso de la *Legenda* que se refiere a la experiencia de nuestros primeros Padres los cuales no podían soportar la ausencia del otro más de una hora.<sup>[13]</sup> Sí, cada uno vive un amor! Oh que bello sentir un poco de calor en las relaciones humanas, vivir en la recíproca estimación, gustar la belleza de un signo fraterno, conservar un sano humorismo de nuestros límites, compartir una bella risa en el tiempo de recreación y cuidar con agradecimiento a Dios las sencillas alegrías!

### *Verdad*

Un último consejo: la verdad consigo mismo, frente a Dios que sabe todo, y en la relación que se instaura con el otro. Es fundamental para cada camino formativo. Cada uno tiene que aprender a aceptar y reconocer serenamente las propias pulsiones sexuales. No es necesario rechazar o reprimir los propios sentimientos o pasiones que se sienten como una culpa, sino aprender a administrarlos, a orientarlos, ... Es solo a la luz del camino de crecimiento, con los propios altibajos.

### *La muerte del amigo Felipe Benicio*

La comunión fraterna que experimentamos, en comunidad religiosa ( y cristiana), durante el tiempo de nuestra vida, se expresa también en la hora de la muerte y se prolonga mucho más allá. Me recuerdo por ejemplo, del tránsito de fray Felipe Benicio,<sup>[14]</sup> el cual era para mí un padre, un maestro, un amigo. Lo sabían bien los hermanos que él y yo éramos amigos íntimos: «Amor y tos no se esconden». Compartíamos tanto juntos que al final, no se necesitaba casi nada para comprendernos. Un día del 1285, en la octava de la fiesta de la Asunción de la beata Virgen, tuve una visión: sentí la voz de un ángel de Dios decirme que Felipe estaba muriendo. De inmediato fui a Todo, donde sabía de esto. Cuando llegué en el cuarto, mientras todos estaban en la oración frente a él, él se reprimió y abriendo al mismo tiempo los ojos y la boca, con las manos levantadas al cielo, él bendijo a Dios. Poniéndose sentado entre mis brazos, y después del silencio, nos narró con un rostro alegre, de haber visto en sueños la corona de gloria que le esperaba y que le habían hecho ver al Señor Jesús y la bienaventurada Virgen María. Después de haber recibido los sacramentos, hizo un bello discurso, exhortándonos a la humildad, paciencia y caridad y después murió entre los brazos de de los frailes. Este momento me permaneció impreso mucho tiempo en la mente: en la hora suprema, hemos acompañado a nuestro hermano y amigo; con nuestras oraciones y nuestro afecto fraterno estaba

cerca hasta la muerte, como nuestra Señora, la Virgen Madre, estaba junto a la cruz de su Hijo crucificado (cf. *Jn* 19, 25-30); y después también fuiste llamado a ser testigo del amor, a suscitarlo donde pasabas y vivirlo en plenitud y a animar a los que buscan de verdad el rostro del amor. ¡Vamos, que te vaya bien en tu camino!

## Ubaldo de Borgo San Sepolcro

"Dopo seguiva quest'alta fameglia  
dal Borgo Ubaldo, pien d'alto conseglio,  
per opre chiaro agli altri si someglia.  
Non valse al mundo a questa dar di piglio,  
nè mai turbò il diverso caso acerbo,  
d'odor rempito come fresco ziglio.!" [15]

[1] Ubaldo nació en Borgo Sansepulcro hacia la mitad del siglo XIII. Entro con los primeros Siervos de María y ordenado sacerdote, sobresalió por su vida santa, su ejemplo de castidad y su trabajo. Grande fue su amistad con san Felipe; nos cuenta que estando Felipe en agonía, la llegada de fray Ubaldo pareció retomar vida y expiró después en sus brazos. Ubaldo murió en el convento de Monte Senario en torno a 1315; su culto fue confirmado por Pío VII el 3 de abril de 1821.

[2] Del beato Ubaldo, fray Paolo Attavanti escribe que « *Is a teneris annis religiosam vitam coluit* » [cf. ATTAVANTI P., *Dialogus de origine Ordinis ad Petrum Cosmae* (1465), in: Monumenta OSM 11 (1910) p. 103].

[3] La expresión « *clarissimum virginitatis speculum* » es reportada por fray Paolo Attavanti [cf. ATTAVANTI P., *Dialogus de origine Ordinis ad Petrum Cosmae* (1465), in: Monumenta OSM 11 (1910) p. 103].

[4] Cf. *Regla* [para los siervos de Dios] *de san Agustín*, nn. 20-29; *Constituciones antiguas*, cap. XVII [*Para quien está de viaje*]; cap. XIX [*Las prohibiciones*]; cap. XXI [*La culpa grave*]; cap. XXII [*La culpa más grave*].

[5] San Antonio abad decía a sus admiradores y discípulos « *que no tenemos que anteponer al amor por Cristo nada de los que se encuentra en el mundo* » (S. ATANASIO, *Vita di Antonio*, XIV, 6). Tal expresión fue tomada por SAN BENITO en la su *Regla* (IV, 21) « *Nihil amoris Christi praeponere* ».

[6] Ver: *Constituciones antiguas*, cap. XVI [*La profesión*].

[7] Attavanti describe, al beato Ubaldo, que era « *corpore formoso, staturae grandis* » [cf. ATTAVANTI P., *Dialogus de origine Ordinis ad Petrum Cosmae* (1465), in: Monumenta OSM 11 (1910) p. 104].

[8] *Regla* [para los siervos de Dios] *de san Agustín*, n. 23.

[9] Según Attavanti, el beato Ubaldo era « *pauci admodum somni, intensique laboris* » [cf. ATTAVANTI P., *Dialogus de origine Ordinis ad Petrum Cosmae* (1465), in: Monumenta OSM 11 (1910) p. 104].

[10] S. AGUSTIN, *Comentario al Evangelo de san Juan* 40, 10; cf. *Regla* [para los siervos de Dios] *de san Agustín*, nn. 14-19.

[11] Cf. *Legenda de origine Ordinis fratrum Servorum Virginis Mariae* [= *LO*], n. 36.

[12] Cf. *Const. OSM* 11.

[13] Cf. *LO*, n. 29.

[14] Cf. *Legenda beati Philippi* detta « *perugina* » [= *LPP*], n. 24.

[15] BORRO Gasperino, *Triumpho* (1491), in: Monumenta OSM 11 (1910) p. 138.